

El primer Coderch revive en el Col·legi d'Arquitectes

■ Una exposición en el Col·legi d'Arquitectes de Catalunya recoge los proyectos que realizó José Antonio Coderch desde 1940 hasta 1964, su primera, y menos conocida, etapa profesional

MERCÈ BELTRAN

BARCELONA. – Unos paneles de madera escalonados, imitando las formas que José Antonio Coderch (1913-1984) utilizaba en sus construcciones, exhiben más de 300 fotografías, planos y dibujos originales de los proyectos que el arquitecto barcelonés realizó entre 1940-1964. En ese periodo, que fue el primero de su labor profesional, ahondó en el tema de la vivienda y en cómo abordarla desde la modernidad, sin olvidar la tradición.

"Coderch 1940-1964", montada en las salas del Col·legi d'Arquitectes de Catalunya e inaugurada ayer, propone un recorrido por la obra "más intimista y más desconocida", según sus comisarios, de uno de los arquitectos españoles más importantes del siglo XX.

Dividida en tres partes, muestra en la primera (1940-1951) los pro-

yectos de viviendas unifamiliares y los que realizó para la Obra Sindical del Hogar, donde se mezcla la típica arquitectura mediterránea con la californiana. Coderch es entonces arquitecto municipal de Sitges y vive, durante esa época, su proceso de maduración.

La segunda parte se centra en el año 1951 y en el Pabellón de España que Coderch y Manuel Valls, su socio, realizaron para la IX Trienal de Milán, presidido por su característica pared de persiana. A partir de entonces, el arquitecto establece su proyección internacional e inicia su etapa más interesante.

De Venecia a Espolla

En la tercera, desde 1951 hasta 1964, se pueden ver las casas Uriach, Ugalde, Senillosa, Ballvé, Catusés, entre otras, así como dibujos de sus objetos más característi-



Detalle de la casa Ugalde, en Caldes d'Estrac (1951-1955)

cos como la chimenea Polo, o la "Lámpada". La exposición se cierra con la casa de Espolla (1964), la vivienda de su bisabuelo que él reconstruyó para su uso particular.

Antonio Piza y Josep Maria Rovira, los comisarios de la exposición, han buceado en los archivos de la Escuela de Arquitectura del Vallés, donde se encuentra el archivo Coderch, y han encontrado material inédito con el que han reconstruido "un mundo que él guardaba

en secreto". El objetivo de la exposición no es otro que el de mostrar "unos años que son decisivos para entender la obra de Coderch".

En la sala Picasso del propio Col·legi se puede ver la exposición "Coderch, fotógrafo", organizada por la Fundación Caja de Arquitectos, que reúne fotografías realizadas por el arquitecto, seleccionadas por Carles Fochs, procedentes del álbum familiar de Coderch. ●

"CODERCH 1940-1964"

Barcelona. Col·legi d'Arquitectes de Catalunya. Plaza Nova, 5. Tel. 93-301-50-00

Hasta el 3 de diciembre

El Museo del Diseño empieza a caminar con un organigrama mínimo

BARCELONA. (Redacción). – El Museo del Diseño Gráfico y de Comunicación Visual, iniciativa impulsada desde la Associació de Directors d'Art i Dissenyadors Gràfics (ADG-FAD) ya ha dado sus primeros pasos con la creación de una secretaría y con el proceso de configuración de su fundación, que contará con un patronato ejecutivo de cinco o seis personas y otro de carácter consultivo, integrado por unos treinta representantes del mundo de la cultura y de la comunicación.

Claret Serrahima, presidente de la ADG-FAD, explicó a "La Vanguardia" que la iniciativa cuenta con el total apoyo de la Generalitat y del Ayuntamiento de Barcelona, quienes han aportado los fondos para crear la primera infraestructura. En breve mantendrá un encuentro en el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte para que se integre en la futura fundación y con el objetivo de que el museo tenga carácter estatal. Serrahima insistió en que el museo será "sólo de diseño gráfico y de comunicación industrial, no habrá diseño industrial ni arquitectónico. Lo único que aún no está decidido es si abarcará el ámbito de la publicidad". Serrahima inauguró ayer la exposición de la 30.ª edición de los premios Laus de comunicación y diseño, que convoca la ADG-FAD, y que puede verse hasta el 29 de octubre en la casa Fuster (paseo de Gràcia, 132). ●